

¿Así es la policía de Granollers?

Ante todo, gracias por publicar esta queja. Pues sí, este escrito va dirigido a la policía de Granollers, sobre todo a un querido policía local motorista que entre las 9:45 y las 10:15 del martes día 4 de septiembre estuvo poniendo multas en la calle Emili Botey con su compañero.

Todo comienza cuando me dirijo a esta calle con una furgoneta de transporte a descargar, al no ver ningún sitio en la zona de carga y descarga decido preguntar a un agente que estaba multando si me dejaba parar un minuto en un paso de peatones, antes de que pudiese acabar la frase, el agente con un tono arrogante me dice: "ya estás moviendo el vehículo de aquí", pero al ser una pequeña urgencia le insisto y le digo: "sólo es un minuto", pareció que en ese momento debí saltarme alguna norma (la cual desconozco) porque el agente enrojeció aún más, y contestó: "que te vayas de aquí", a continuación puse la llave en el contacto, dispuesto a marcharme, pero por último le dije que no era para ponerse así, pues si antes se había cabreado por insistir, esta vez se dirigió hacia mí y me exigió la documentación.

Yo:- sólo era una emergencia

Agente:- ¿qué?!! Señor agente, sólo era una emergencia.

Yo:- ¿¿señor agente???

A todo esto el agente se mete en el habitáculo del vehículo, mira a mi compañero que iba a mi lado, y dice: "aquí huele a porro", mi compañero y yo nos miramos y nos reímos, sabíamos que no teníamos nada y que lo que el agente había olido era un cigarrillo Marlboro de Andorra que estaba fumando mi compañero.

Enojadísimo al ver nuestras sonrisas, nos dijo alzando la voz que ahora íbamos a ver la urgencia que tendríamos, que nos pusieramos en una pared, dejáramos nuestras pertenencias en el suelo y que permaneciéramos quietos, que iba a proceder al registro del vehículo y al nuestro. Un corrillo de gente a nuestro alrededor se estaba formando pensando que éramos delincuentes. Entre este corrillo se encontraba un vecino mío de unos 70 y pico de años, el cual se acercó y me preguntó si tenía algún problema, yo no sabía que responderle, la verdad es que no sabía si tenía algún problema. El policía al ver que alguien se dirigía a mí, con el tono de voz que a él le caracteriza le exigió (y digo exigió porque este policía en ninguna de sus frases pronunció la palabra "por favor" o "haga el favor") que se alejara de la zona, como si hubiese pasado algo importante. Mi vecino impactado por la situación, le recriminó la actitud al policía, ¿imaginaís qué pasó? Pues si el policía nos chillaba a nosotros unos chicos de 24 años, con una persona mayor aún alzó más la voz se puso más "gallito" diciendo que él era un agente del orden. A todo esto miró a su compañero de patrulla que incluso estaba más alucinado que nosotros.

Todo acabó con un: coja la documentación y márchese, sin haber podido encontrar nada y con esto no poder multar, y nosotros alucinados por la actitud de este policía buscador de hachís.

Lo más gracioso de todo es que este policía, en mi entorno, es archiconocido, en esta misma calle, hace 7 años inmovilizó a una furgoneta de policía y 4 policías más para



Mario Lopez.

intentar romperme una chaqueta en la cual él decía que llevaba una placa de hachís por dentro del forro; al final el superpolicía se equivocó, sólo resultó ser un paquete de chicles que se me había colado por el bolsillo y se volvió a ir con las manos vacías.

Sr. Agente: después de su gran actuación que carece de profesionalidad ¿quién va a lavar mi imagen de delincuente que por segunda vez me ha hecho dar sin motivo? Usted?? No lo creo....

¿Qué va a ser para la próxima vez? ¿Que vaya a comprar harina y me diga que es un kilo de cocaína?

¿Por qué usted huele hachís donde no lo hay, y tiene esa actitud tan chulesca? ¿Será el "mono"?

Podría estar hablando todo el día de este, digamos... gracioso policía, pero de las pocas veces que he tenido que hablar con la Policía Local la mayoría ha sido con este agente, y me pregunto:

¿Así es la policía de Granollers?

Mario López Méndez
Granollers

EL BISTURÍ

Granollers la nuit

Un cero patatero. Eso es lo que es Granollers por la noche. Una ciudad que seguramente encabezaría una lista de las ciudades más aburridas de Catalunya (y parte del extranjero). La limitadísima oferta (basada en bares musicales de horario reducido) y el cierre del añorado As de Copes (donde servidor colaboró durante años poniendo discos), han dejado la ya paupérrima oferta nocturna de la ciudad para el arrastre. Eso sí, luego después, durante la recién terminada Festa Major, todos a la calle a festejar y bailar para luego poder presumir de que tenemos, mire usted qué bien, una fiesta popular ejemplar. Lo que me recuerda aquella añeja (y patética) fábula tardo franquista titulada 'Una vez al año, ser hippie no hace daño'. Me parece muy bien que a cierto sector de la población le baste con tres días de fiesta al año y con ir al cine o al teatro de vez en cuando para cubrir sus necesidades lúdicas. Pero eso no se lo expliquen a un chaval de 18 años con las hormonas saliéndole por las orejas, porque lo más probable es que les manden a un sitio que me sé yo. Un joven, a ciertas edades, quiere salir de noche. Es más, diría que incluso lo necesita como parte de su proceso de sociabilización. Porque pese a quien pese, el salir de noche es un capítulo básico en una cierta época de la vida. Sobre el modelo de ocio nocturno que queremos sí que ya podríamos discutir horas y horas. Pero lo que está claro es que, sea el modelo que sea, se necesita ocio nocturno. Una ciudad sin ocio nocturno es una ciudad condenada al aburrimiento y, lo que es peor, a que los jóvenes se vayan a Sabadell, o a Barcelona, o a Mataró (¿hace falta recalcar el tema de la C-60? ¿No, verdad?). Algunos seguimos poniendo discos en locales como el recién estrenado Bohemi. Pero la falta de una zona de ocio con cara y ojos (porque no: el Ramassar no lo es), hace que la apuesta se asemeje al título de aquella estupenda película llamada 'La soledad del corredor de fondo'. Y es que según el último censo, hay en Granollers más de 8.500 jóvenes de entre 14 y 25 años. Cifra que asciende hasta 13.700 si sumamos los de 25 a 30, y hasta los casi 20.000 si sumamos también los de 30 a 35. ¿Cuántos más tenemos que ser para que cada fin de semana deje de convertirse en un éxodo masivo hacia otras ciudades? ◆



◆ JAUME RIBELL

VISITAN'S A:

WWW.REVISTADELVALLES.COM